

## La Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo

Una de las cuestiones fundamentales para la conservación y recuperación de la memoria es el cuidado, mantenimiento y conservación de todo lo que se ha generado. Esto se hace de vital importancia para un movimiento como el anarquista de tan dilatada historia y con tantos acontecimientos en su seno.

Este es el trabajo fundamental que lleva a cabo la Fundación de Estudios Libertarios Anselmo Lorenzo o, para abreviar un poco, la FAL.

La muerte del dictador en 1975 provoca la recuperación, poco tiempo después, de la legalidad, con lo cual la Confederación Nacional del Trabajo (CNT, adherida a la AIT) puede volver a ejercer sus actividades. En este contexto el movimiento libertario ve necesaria la creación de un archivo que pueda poner en orden toda su historia y que sirva también de cara al exterior para dar a conocer a los investigadores y a los interesados por la historia los casi 150 años de historia de anarquismo organizado en España. Desde el año 1980 se produce una recopilación de documentación y seguidamente se da cuerpo legal a la Fundación Anselmo Lorenzo, como fundación cultural e histórica de la CNT-AIT. Pero habrá que esperar un poco más, prácticamente hasta 1990, para que la FAL tenga un funcionamiento óptimo.

Desde entonces la tarea de recopilación de la historia, tanto la más antigua hasta la más actual, no ha parado en la FAL.

La FAL cuenta con un personal que le dedica tiempo a todo este trabajo. Personas que desempeñan una actividad en los locales de la Fundación. Se cuida siempre bien de que esas personas tengan conocimientos en archivística y biblioteconomía así como conocimientos históricos del anarquismo, para que su labor sea bien desarrollada. Pero a parte de este personal profesional en la FAL también hay que contar con el personal voluntario, que dependiendo del tiempo que tenga disponible se desplaza a las instalaciones de la FAL para desarrollar un trabajo de apoyo, catalogando, ordenando periódicos y teniendo siempre la FAL en perfecto estado.

Varias son las tareas que desarrolla la Fundación Anselmo Lorenzo. Por una parte, y fundamental, la preservación del pasado. Cuidando y recopilando documentos, dando a conocer la cultura anarquista valiéndose de la

historia para una aplicación en presente. Para esto último no solo basta con la preservación del documento y del libro, fundamental para la investigación histórica, sino en la edición de libros, folletos, del boletín Bichel, jornadas culturales, etc. Todo un conglomerado de cultura y preservación de un movimiento con una historia muy profunda y amplia.

Y todo esto tiene una financiación modesta. Los ingresos económicos en la FAL se producen por las aportaciones que la CNT hace con el tanto por ciento de dinero que le corresponde por cada cuota de sus afiliados. Otro modo de financiación es la venta de material editado por la propia FAL, que casi llega ya a la cincuentena de títulos. Por último, y no menos importante, están las aportaciones voluntarias de personas vinculadas o interesadas en el movimiento anarquista y que quieren el mantenimiento y desarrollo de su cultura.

Todo este trabajo y estas contribuciones es parte del tesoro de la Fundación Anselmo Lorenzo. Pero la otra parte, el otro 50 por 100, es el material que atesora en su seno.

La FAL tiene una biblioteca compuesta por más de 5.000 títulos catalogados. Algunos auténticas joyas literarias de la historia anarquista. Destaquemos aquí una edición de *El hombre y la Tierra* del geógrafo anarquista Eliseo Reclus editada en 1891 así como la *Novísima geografía universal* de 1906 del mismo autor prologada por Vicente Blasco Ibáñez. Existen también gran cantidad de *Cuadernos de Cultura* y muchísimas obras de finales del siglo XIX y principios de siglo XX (muchas en primeras ediciones) todas vinculadas al movimiento anarquista y su rica historia. Pero a estos libros catalogados hay que unir los casi 6.000 pendientes de catalogación, por la gran cantidad de aportaciones que se reciben diariamente en la FAL y que hace que el trabajo se vaya acumulando. Estas obras, debidamente inventariadas, son también joyas que en plazo breve estarán a disposición del público.

En la parte editorial, como ya se ha apuntado más arriba, la FAL tiene casi 50 títulos en distribución, algunos de ellos incluso agotados. En la actualidad, en plazo breve, saldrá a la luz la próxima obra editada por la FAL, que será una biografía de la histórica anarquista Teresa Claramunt escrita por la profesora Laura Vicente.

Los fondos documentales son cuantiosos y ricos en la FAL. Contamos con todo el archivo del exilio británico correspondiente a los años 1939-1970.

Material catalogado que se hace parada obligatoria para todos los interesados en cuestiones del largo exilio que vivió España. Entre los trabajos pendientes para este archivo está su digitalización para hacerlo más accesible.

Otro de los fondos documentales es el correspondiente al Comité Nacional de la CNT entre 1976 y 1985, que se vuelve a convertir en fundamental para los estudios que sobre la Transición se realicen para entender las cuestiones relacionadas con el movimiento libertario.

La tercera de las joyas documentales es el archivo histórico que está depositado en Ámsterdam. En los locales de la Fundación se encuentran todos los documentos microfilmados y listos para ser utilizados. La historia de estos archivos es cuanto menos curiosa, merced a que son unos documentos que salieron de España en 1939 con la victoria del bando faccioso, fueron depositados en Ámsterdam donde ya se encontraba el Instituto Internacional de Historia Social (IISG) y atesoraba otros archivos libertarios y socialdemócratas. La invasión nazi de Holanda hace que los archivos tengan que ser trasladados y vuelven una vez que la II Guerra Mundial ha finalizado. A la muerte de Franco se inicia un período de inventariado de la documentación, permaneciendo la original en régimen de comodato en el IISG y una copia microfilmada para los propietarios de esa documentación, es decir, la CNT.

Aparte de todo este material documental existen gran cantidad de documentos, todavía sin catalogar, de las donaciones realizadas por militantes históricos del anarquismo que legan a la FAL todas sus pertenencias. Mucha es documentación original del período republicano y bélico, aunque también existen cantidad de documentos anteriores a ese período, imprescindible para la comprensión de la formación de las sociedades obreras, y también posterior tanto del exilio como del período democrático.

Otro de los tesoros de la FAL es su fondo fotográfico. Mas de 1.700 fotografías, casi todas pertenecientes al período republicano y de la Guerra Civil, están en nuestro archivos y debidamente catalogadas.

En lo que respecta al material fílmico hay unas 600 películas. Entre ellas se encuentran copias de las películas históricas producidas por la CNT y la FAI durante la Guerra Civil. Son el resultado de un convenio entre la CNT, la FAI y la Filmoteca Española, por el cual la Filmoteca reconoce la propiedad intelectual de ambas organizaciones y se encarga de custodiar y mantener en buen estado los originales.

La hemeroteca es otro de los importantes fondos que tiene la FAL. Muchos de los periódicos están microfilmados, como es el caso de *CNT*, editado a partir de 1932. También *Solidaridad obrera* durante el período republicano, *Tierra y libertad* del período 1910-1913 o *La Tierra*, donación de Carmen Bueno, viuda de Eduardo de Guzmán. Entre otros originales destacan: los cuantiosos números de *La Revista Blanca*, de *Estudios* o de *Generación consciente*. Otros periódicos están en fotocopia, como *Mujeres libres*. Muchos de estos fondos son motivo de las donaciones de particulares que consideran que están mejor conservados en el archivo histórico del anarquismo que en sus casas. Imprescindible es la hemerografía para entender también períodos dilatados de la historia del anarquismo (porque donde había dos anarquistas había un periódico). Hay numerosos periódicos del exilio, de los distintos puntos donde los anarquistas se asentaron por la dictadura.

También se cuenta con otro tipo de material como sellos, pegatinas, carteles, etc., todo en grandes cantidades.

El futuro de la FAL es esperanzador e ilusionante. Se ha adquirido un nuevo local, más céntrico, en Madrid (en el número 41 de la calle Peñuelas). Con ello las posibilidades tanto de conservación y ordenación del material, como de la distribución de las obras va a ser mucho más fácil. Igualmente se espera que en el futuro el material se vea incrementado, tanto en lo humano como en lo material.

Desde estas nuevas instalaciones, que pensamos equipar con todo lo necesario para que nuestra documentación histórica repose sin sobresaltos (compactus para el depósito documental de 200 metros cuadrados, ordenadores, sala de investigadores, sala de reuniones, sala de exposiciones, biblioteca de referencia, biblioteca auxiliar, etc.) pensamos ofrecer a todos los investigadores, simpatizantes, colaboradores, afiliados y ciudadanos una muestra continua del buen hacer del anarquismo ibérico e internacional.

La FAL lleva camino, gracias al esfuerzo de muchísima gente, de convertirse en el más grande centro de estudios libertarios, y referente imprescindible para el estudio de la historia del movimiento obrero.

**Julián Vadillo**  
**Manuel Vicent**